

DETERMINANTES DEL SALARIO EN CHILE: UN ANÁLISIS DESDE EL PARADIGMA DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

Resultado de investigación finalizada.
Grupo de trabajo n° 27 Sociología Económica
Rodrigo L.M.

Resumen

Se presenta el paradigma sociológico de la Reproducción Social, a partir de la obra de Bourdieu, para dar cuenta de la diferencia salarial en Chile. Para conocer la capacidad explicativa de este enfoque teórico, se estima el salario de los chilenos mediante la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2009 (CASEN) a partir de dos modelos estadísticos, el modelo Neoclásico basado en las ecuaciones de Mincer y un modelo que trata de capturar empíricamente los factores explicativos propios del paradigma de la Reproducción Social. Los resultados indican que, en el caso de Chile, el modelo Reproductivo tiene mayor capacidad explicativa que el Neoclásico, tanto para el conjunto de los asalariados, como para cada una de las generaciones que lo componen.

Palabras clave: Teoría Neoclásica, modelo Reproductivo, Bourdieu

Introducción

Desde los años sesenta del siglo pasado, la Teoría Neoclásica, paradigma dominante en Economía, ha atribuido las diferencias salariales a la productividad individual de los trabajadores, que estaría relacionada fundamentalmente con el nivel de educación. Desde entonces, la productividad individual se ha convertido en el principal eje explicativo para interpretar la diferencia de ingresos y el aumento del nivel educativo, en la principal estrategia política para reducir la desigualdad social.

Sin embargo, el análisis empírico muestra insistentemente que, en todas las sociedades, el salario está fuertemente relacionado con un conjunto de propiedades sociales, tales como el género, el grupo étnico, la raza, el origen social y el origen territorial. Aunque los estudios realizados desde el paradigma Neoclásico han tratado de incorporar algunas explicaciones ex post sobre los efectos de estas propiedades sociales, les resulta imposible articular una interpretación que no traicione su eje explicativo, esto es, la productividad individual. Posiblemente, una de las consecuencias de este problema narrativo sea la proliferación de los llamados trabajos “empíricos”, que tratan de explicar¹ el salario a partir de una minería de datos², sin aportar ninguna explicación (teórica) del fenómeno, es decir, sin construir un relato que dé cuenta de él.

Frente a esto proponemos estudiar los determinantes del salario desde el paradigma de la Reproducción Social, que suele ser utilizado en Sociología para explicar la trayectoria escolar o la posición social. Entendemos que este paradigma puede integrar la mayoría de la evidencia empírica en una explicación general y holística del fenómeno. En este sentido, nos distanciamos tanto del paradigma teórico hegemónico (el Neoclásico) como de los trabajos “empíricos” (ateóricos). Hay que señalar que en este artículo nos circunscribiremos a los determinantes sociales de la oferta de trabajo, es decir, a los relacionados con las características de los asalariados, excluyendo los determinantes de la demanda, esto es, de la estructura económica de los mercados (tamaño de empresas, sectores productivos, etc.).

¹ Entendido como la proporción de la varianza del salario que puede ser atribuida a las variables independientes.

² Nos referimos a la búsqueda, sin hipótesis previas, de algún tipo patrón en las bases de datos.

El artículo se organiza en cinco apartados; el marco teórico donde se exponen el paradigma Neoclásico y el de la Reproducción Social, realizando un ejercicio comparativo entre ellos; el caso de estudio donde se describen las características más relevantes del modelo neoliberal chileno; una revisión bibliográfica en la que se resumen los distintos trabajos que buscan explicar la diferencia salarial en Chile; el apartado de metodología donde se presenta la base de datos utilizada, las variables y la técnica estadística usadas; el apartado de resultados donde se compara empíricamente el modelo Neoclásico con el Reproductivo; y por último las conclusiones, donde se relacionan las diferencias teóricas entre los dos paradigmas con las diferencias empíricas entre los dos modelos estadísticos, se sugieren nuevas variables que ayudarían a mejorar nuestro análisis y se proponen un conjunto de líneas de investigación complementarias.

Marco teórico

Para explicar la diferencia salarial desde el paradigma Neoclásico, apareció en primer lugar, la Teoría del Capital Humano y posteriormente la Teoría de la Señalización. Estos modelos son los más utilizados, habitualmente en forma complementaria, en los estudios empíricos.

La Teoría del Capital Humano, desarrollada por Schultz (1983) y Becker (1983) en los años sesenta, postula que los conocimientos que poseen las personas determinan su productividad individual y, por tanto, conforman una especie de capital que, al igual que la posesión de cualquier capital físico, puede ser rentabilizado en el mercado. Así, cuanto más conocimiento acumule un individuo más productivo será y recibirá por ello mayor ingreso. Por tanto, el núcleo de la Teoría del Capital Humano se basa en la relación causal conocimiento-productividad individual-salario.

Las formas de acumulación de conocimiento susceptible de ser rentabilizado en el futuro en forma de salarios son básicamente dos: la educación formal adquirida en el sistema educativo y la formación laboral adquirida en la empresa. La adquisición de estos conocimientos es presentada así como un tipo de inversión a largo plazo. Los individuos realizarían un análisis coste-beneficio donde evalúan el tiempo y el esfuerzo que requiere una determinada inversión educativa así como su costo de oportunidad, es decir, los ingresos que dejarían de percibir durante el proceso formativo. Como resultado de lo anterior, algunos individuos estarían dispuestos a renunciar a tener ingresos a corto plazo, con la expectativa de obtener mayores ingresos a largo plazo, aumentando así su capital humano. Mientras que otros individuos no estarían dispuestos a aplazar sus ingresos, renunciando con ello a aumentar dicho capital.

Habría que esperar hasta 1974 para que Mincer desarrollase la ecuación de ingresos que permitiría probar empíricamente los supuestos de la Teoría del Capital Humano. La ecuación de Mincer se generalizó rápidamente, utilizándose desde entonces tanto para estimar la rentabilidad de la educación en una sociedad determinada, como para explicar las diferencias de ingresos entre sus trabajadores. Su expresión más habitual es la siguiente:

$$\ln S_i = \beta_0 + \beta_1 EDUC_i + \beta_2 EXP_i + EXP_i^2 + u_i$$

Donde: S_i es el salario del individuo i ; $EDUC_i$ es el número de años de educación formal recibida; EXP_i son los años de experiencia laboral; EXP_i^2 es la experiencia laboral al cuadrado; y u_i es el término de permutación aleatoria. Se asume por tanto que la educación formal tiene una relación lineal con el salario mientras que la experiencia laboral mantiene una relación cóncava, es decir, que aumenta el salario sólo hasta cierto punto, a partir del cual deja de afectarlo.

Posteriormente la ecuación de Mincer fue complejizada al ir incorporando las hipótesis de la Teoría de la Señalización, aunque se mantuvieron los factores explicativos (educación formal y experiencia laboral) que fundamentan la Teoría del Capital Humano.

La Teoría de la Señalización comenzó a configurarse una década más tarde, sin abandonar el paradigma Neoclásico, a partir de los trabajos de Spence, Stiglitz y Arrow. El denominador común de sus propuestas es que la educación formal no aumenta la productividad individual, sino que simplemente desvela (a las empresas) la capacidad innata de los trabajadores. En la Teoría de la Señalización tenemos que distinguir entre la hipótesis de la señalización y la hipótesis del filtro.

La hipótesis de señalización fue propuesta por Spence (1973) y Stiglitz (1975). Afirma que en un contexto de información imperfecta, los empresarios necesitan encontrar algún indicador de la productividad individual de los trabajadores antes de contratarlos, ya que ésta no es directamente observable y conocerla después sería demasiado costoso. Entre las distintas características observables que presentan los trabajadores, el nivel educativo es la única que éstos pueden modificar invirtiendo en ella (a diferencia de la edad, la raza o el sexo), convirtiéndose por tanto en el mejor indicador (señal) de su productividad individual.

Por lo anterior, los futuros trabajadores tratarán de maximizar su nivel educativo, aunque sus resultados dependerán de sus habilidades innatas, es decir, los más capaces conseguirán alcanzar niveles superiores de educación. En este sentido, la educación no haría ganar productividad a los individuos, sino que más bien, los títulos escolares indicarían sus capacidades individuales. El salario que ofrece un empresario estaría ajustado, por tanto, a la valoración que realice, en términos de productividad, de las señales que emiten sus trabajadores. Dicha valoración podría variar tanto con el nivel educativo, como con el tipo de educación o con la institución que la imparte.

Por su parte, la hipótesis del filtro propuesta por Arrow (1973) afirma que, al igual que en caso anterior, en un contexto de información imperfecta, el sistema educativo, especialmente la universidad, actúa como filtro clasificando a los estudiantes a partir de su capacidad individual. La universidad filtraría dos veces a los estudiantes, en un primer momento seleccionando a los alumnos que ingresan, ya que no todos son capaces de acceder a ella, y en un segundo momento, seleccionando a los titulados, porque no todos los estudiantes que ingresan consiguen egresar. Al igual que la anterior, esta hipótesis asume una relación directa entre éxito escolar y productividad laboral.

Para la comprobación empírica de la Teoría de la Señalización, se ha seguido utilizado, aunque modificada, la ecuación de Mincer. Los principales cambios en la ecuación de ingresos supusieron abandonar los supuestos de homogeneidad de la educación, ya que para Mincer, no existía diferencia alguna entre los distintos tipos de educación o entre las instituciones que la ofrecen; y abandonar el supuesto de linealidad entre educación e ingreso, ya que para Mincer todos los años de educación aportaban el mismo retorno económico. Así, las nuevas ecuaciones de ingresos adaptadas a la Teoría de la Señalización, estiman la rentabilidad para distintos itinerarios educativos, para distintas instituciones y, sobre todo, para los distintos años de educación, distinguiendo entre los individuos que lograron titularse y los que no. Dichas modificaciones consiguieron capturar mejor el efecto de la educación en los salarios, aunque los factores explicativos continuaron siendo los mismos, la educación formal y la experiencia laboral.

No podemos dejar de observar que los modelos empíricos desarrollados por la Teoría Neoclásica para explicar el salario eluden la explicación del nivel educativo que aparece como un factor exógeno. Se deja por tanto sin comprobación empírica las (muy cuestionables) explicaciones neoclásicas sobre el nivel educativo que alcanzan los individuos. Recordemos que para la Teoría del Capital Humano, la decisión de invertir o no en educación se debe a las preferencias (suponemos que innatas) de los individuos. Los más pacientes y racionales invertirán y los más impacientes o irracionales no lo harán. Para la Teoría de la Señalización, por su parte, todos los individuos intentarían alcanzar el nivel más alto de educación posible, por lo que sus resultados dependerán de sus capacidades innatas. Al evitarse la comprobación empírica de estos supuestos, se renuncia a conocer su grado de veracidad, por lo que terminan convertidos en axiomas de la explicación Neoclásica.

Frente al paradigma económico Neoclásico, proponemos el paradigma sociológico de la Reproducción Social³ para explicar las diferencias salariales, en concreto nos centraremos en la teoría de Bourdieu (2008, 2003 y 2001) por considerarla la más adecuada para nuestra problemática. En su forma general, el paradigma de la Reproducción Social se preocupa por analizar (y denunciar) los mecanismos mediante los cuales se reproduce una estructura social determinada, en especial, las relaciones de dominación y explotación entre géneros, clases sociales, grupos raciales/étnicos y territorios (países o regiones).

Podemos deducir de la teoría bourdieuniana la siguiente tesis: la desigualdad social entre las familias (sus condiciones de existencia) determinará las trayectorias escolares de sus descendientes, generando así una nueva desigualdad (individual/escolar) que reproducirá a la anterior (social/familiar). Posteriormente, ambas desigualdades (social e individual) determinarán la trayectoria socio-laboral de los descendientes. En este proceso reproductivo, el sistema escolar tendrá un papel fundamental como legitimador de la desigualdad socioeconómica.

Para Bourdieu, las condiciones de existencia de un agente están determinadas por el conjunto de posiciones objetivas que ocupa en las distintas relaciones sociales. Así, además de conocer su posición en las relaciones de género y de raza/etnia, habría que saber su posición social y territorial de origen (familiar).

La posición social de una familia está determinada por la clase y el campo social al que pertenece. La clase social hace referencia al volumen global de capital con que el qué cuenta cada familia, así como a la estructura de dicho capital (peso relativo de cada tipo de capital). Para Bourdieu existen cuatro tipos de capital, el económico, el cultural, el social y el simbólico (estatus).

Los tipos de capital familiar (Bourdieu 2001) determinantes para la trayectoria escolar de los estudiantes son los capitales cultural y económico, mientras que el capital social y el simbólico serán más importantes a la hora de rentabilizar el título académico en el mercado laboral.

El capital económico familiar está directamente relacionado con la capacidad de inversión escolar, las familias más ricas pueden permitirse trayectorias escolares más largas y caras, pudiendo acceder a instituciones más prestigiosas y alejadas. Por lo anterior, la importancia a capital económico para la trayectoria escolar es directamente proporcional a la desigualdad de un sistema educativo determinado.

Por su parte, el capital cultural consiste en la posesión de una cantidad de conocimientos y habilidades socialmente reconocidos y valorados. Dicho capital se puede encontrar de forma incorporada o institucionalizada. En su forma incorporada, supone la acumulación de cultura mediante su interiorización biológica y el proceso de adquisición se produce principalmente en el seno familiar (Bourdieu 2001: 143). El capital cultural incorporado está desigualmente distribuido entre clases sociales y territorios⁴. A diferencia de éste, el capital cultural institucionalizado es un capital cultural objetivado por un reconocimiento legal en forma de título. Por lo tanto el valor obtenido con éste es independiente de su portador, aportando el mismo reconocimiento a todos los agentes que lo posean (Bourdieu 2000: 148). El objetivo de la inversión escolar es la obtención de éste capital cultural institucionalizado, que podrá ser convertido en capital económico en el mercado laboral. Los estudiantes cuyos padres poseen una gran cantidad de capital cultural, lo adquirirán en el ámbito familiar y no sólo en el sistema escolar, condición que multiplicará su acumulación.

Como decíamos anteriormente, para Bourdieu, el sistema escolar consigue, mediante una serie de operaciones (Bourdieu y Passeron 2001), transformar una parte del capital familiar (especialmente su capital cultural) en el capital escolar⁵ de los hijos, reproduciendo así la desigualdad social inicial. A

³ El origen de este paradigma podría situarse en el análisis marxista sobre la reproducción del sistema capitalista (Marx 2005; Marx y Engels 1994). Sin embargo, el ascendiente directo de la obra de Bourdieu es Althusser (1974) quién desarrollo una teoría centrada específicamente en la reproducción social.

⁴ Entre municipios urbanos y rurales, pero también entre regiones periféricas y la metrópoli.

⁵ El capital escolar es el subtipo de capital cultural que es reconocido, administrado y valorado por el sistema escolar.

partir de sus propiedades sociales (clase, género, raza/etnia) el sistema escolar dirigirá a los estudiantes hacia itinerarios educativos de desigual valor social. Al final, los efectos del sistema escolar son totalmente diferentes para los distintos grupos sociales. Las clases dominantes, al permanecer más tiempo en el sistema escolar, elegir los itinerarios más valorados y los centros más prestigiosos, logran acumular una gran cantidad de capital escolar, que utilizarán para adquirir y legitimar una posición superior en la estructura ocupacional. Para las clases dominadas, con una permanencia menor, elección de itinerarios más desvalorados y de centros menos prestigiosos, el paso por el sistema escolar no les servirá para conseguir posiciones elevadas en la estructura ocupacional, pero sí para conocer y reconocer la posesión de capital escolar como el principio legítimo de desigualdad social y para reconocer a la cultura de la clase dominante como “cultura superior”.

Respecto a la socialización de género, ésta continúa reproduciendo la matriz patriarcal generando dos subjetividades bien diferenciadas, la masculina y la femenina, asociadas a sus correspondientes roles género (Bourdieu 2003). En lo referente al trabajo, la división sexual que realiza el patriarcado supone preparar a los hombres para la producción social, mientras que las mujeres son preparadas para realizar el trabajo de reproducir las fuerzas productivas, lo que supone no sólo la reproducción biológica sino también la social. Los trabajos femeninos, no sólo son diferentes a los masculinos, sino que tienen una menor valoración social y, por lo tanto, generan menos ingresos.

Insertar Cuadro 1: Las operaciones de producción y reproducción

Resumiendo, podemos decir que las condiciones de existencia de los agentes, es decir, aquellas propiedades sociales que adquirirán nada más nacer (género, raza/etnia y posición social y territorial de origen), determinarán, en un primer momento biográfico su trayectoria escolar, y en un segundo momento, la interacción entre ambas determinará su trayectoria socio-laboral y en definitiva, su posición social de destino.

Primer momento biográfico:

CONDICIONES DE EXISTENCIA (CE) \implies TRAYECTORIA ESCOLAR (TE)

Segundo momento biográfico:

CE * TE \implies POSICIÓN SOCIAL DE DESTINO (Salario et al.⁶)

Podemos realizar una comparación entre estos dos paradigmas teóricos a partir de cuatro criterios diferenciadores: el objeto/sujeto de análisis; la posición epistemológica; el eje explicativo; y la posición política:

- En primer lugar observamos que el objeto/sujeto de análisis del paradigma Neoclásico siempre es un individuo abstracto (asocial y ahistórico), mientras que para el paradigma de la Reproducción Social son distintos grupos sociohistóricos: la familia, la clase social, el género o las comunidades étnicas.
- En segundo lugar podemos apreciar cómo el paradigma Neoclásico presenta una epistemología particularista, al preocuparse exclusivamente por la relación causal entre dos eventos (educación y salario) que quedan así aislados del resto del universo social. Frente a éste, el paradigma de la Reproducción Social presenta una epistemología holística, típicamente sociológica, al analizar un hecho social determinado (salario) a partir de la totalidad de relaciones sociales que lo sobredeterminan.

⁶ La posición social está compuesta por la clase y el campo social que ocupará el agente. La clase social estará conformada, entre otros, por su capital económico, del cual el salario es una parte.

- En tercer lugar, podemos afirmar que el eje explicativo del paradigma Neoclásico es la productividad individual, ya sea ésta innata, como afirma la Teoría de la Señalización, o adquirida, como propone la Teoría del Capital Humano. En ambos casos será la productividad individual la que determinará los ingresos de los individuos. A partir de este supuesto, se deduce necesariamente que las diferencias salariales que existen entre distintos grupos sociales se deben a su diferente productividad. Esto nos llevaría a conclusiones absurdas, como que las mujeres, los negros/indígenas y las clases populares serían menos productivos que los hombres, los blancos y las clases superiores, ya fuese porque tienen una menor capacidad innata (Teoría de la Señalización) o porque son más impacientes e irracionales al no haber decidido invertir en educación (Teoría del Capital Humano). Por su parte, el paradigma de la Reproducción Social utiliza como eje explicativo la herencia social, es decir, la hipótesis de que a partir de una serie de procesos, la estructura social consigue reproducirse intergeneracionalmente. Por tanto, las diferencias salariales entre los grupos sociales a los que hicimos referencia, estarían explicadas por las posiciones históricas de dichos grupos en la estructura social y no por la capacidad individual de sus miembros.
- Finalmente podemos afirmar que el paradigma Neoclásico mantiene una posición política conservadora, pues legitima al orden social al explicar las diferencias salariales a partir de un discurso meritocrático que oculta las relaciones sociales en las que están insertos los agentes. Frente al él, el paradigma de la Reproducción Social se sitúa en una posición política crítica, al denunciar que las causas de la desigualdad social son estructurales.

Insertar Cuadro 2: Comparación entre los dos paradigmas

Caso de estudio

En la última década, Chile experimentó un importante aumento en la extensión de la educación superior, que ha sido señalado en múltiples trabajos (Castillo y Cabezas 2010; Brunner 2009a y 2009b; OCDE 2009; Zapata y Tejeda 2008). Asimismo, el informe del Consejo asesor presidencial para la educación (CAP) indica que la proporción de jóvenes de 18 a 24 años pertenecientes al I y II quintil que ingresaron a la educación superior se ha duplicado entre 1998 y el 2006. Este informe también destaca que cerca del 70% de quienes asisten hoy a una institución de Educación Superior en Chile, son hijos de padres que nunca asistieron a ese nivel educacional (CAP, 2008). En el gráfico 2 podemos observar cómo efectivamente, se ha producido un aumento de los años de escolaridad en las cohortes más jóvenes. Comprobamos como, por ejemplo, sólo el 21% de la población de 25 a 35 años tiene menos de 12 años de escolaridad, mientras que esta cifra aumenta hasta el 55% para la población de 56 a 65 años.

Insertar gráfico 2: Escolaridad por cohortes de edad

Este fuerte incremento del nivel educativo debería producir, según la Teoría del Capital Humano, un incremento en los ingresos de las generaciones más educadas, debido a una mayor productividad. También sería esperable que en éstas generaciones se redujese la desigualdad económica, si es que ésta se debe, fundamentalmente, a diferencias educativas. Por lo anterior nos deberían resultar paradójicos los resultados que mostramos en el gráfico 3. Como se puede observar, las cohortes más jóvenes no obtienen mayores ingresos, pese tener un nivel significativamente más alto de escolaridad. Aunque quizá lo más sorprendente sea comprobar que las cuatro cohortes comparadas mantienen la misma desigualdad de ingreso, pese a que las más jóvenes han reducido de forma importante su desigualdad educativa.

Insertar gráfico 3: Ingreso por cohortes de edad

¿Por qué el aumento educativo de las generaciones más jóvenes no les genera mayores salarios? Y, sobre todo, ¿por qué la reducción de la desigualdad educativa no se traduce en una reducción de la desigualdad económica? Las familias chilenas han realizado en los últimos treinta años un esfuerzo educativo sin precedentes, sin embargo, los resultados prometidos por el modelo neoliberal no se han materializado. Puede que aún falten unas décadas para que se produzcan los resultados esperados, pero también es posible que en contra de lo que afirma la Teoría del Capital Humano, las diferencias salariales no se deban ni exclusiva ni principalmente a las diferencias educativas y por tanto la reducción de éstas, no afecte significativamente a la desigualdad económica.

Metodología

Para ejemplificar nuestra propuesta teórica estimaremos el salario de los chilenos utilizando un modelo estadístico deducido del paradigma de la Reproducción Social, usando la encuesta CASEN⁷ de 2009. Dicha encuesta contiene un conjunto de variables que nos permiten conocer algunas de las condiciones de existencia de los chilenos (género, etnia⁸, posición social y territorial de origen), así como sus trayectorias escolares y salarios. El procedimiento utilizado fue el modelo lineal general univariante (MLGU), ya que éste nos permite realizar una regresión lineal múltiple y un análisis de varianza para una variable dependiente métrica (escolaridad o salario) usando como variables independientes tanto factores (categóricas) como covariables (métricas), además de proporcionarnos las posibles interacciones existentes entre las variables independientes.

Los indicadores más débiles corresponden a la posición social de origen (clase y campo social familiar). Lamentablemente, en Chile no contamos con ningún indicador del campo social familiar. Respecto a la clase social familiar, conocemos el capital escolar de los padres (aunque desconocemos su capital cultural total), ignoramos su capital económico y respecto a sus ocupaciones, el indicador es muy pobre, sólo diferencia entre “empresario/a”, “autónomo/a”, “empleado/a” y “no trabajaba”.

Insertar Cuadro 3: Indicadores de las propiedades sociales

Como vimos en el marco teórico, el modelo que proponemos está compuesto por dos momentos analíticos diferenciados que tratan de aprehender los elementos biográficos más relevantes para la explicación del salario, estos son, las condiciones de existencia y la trayectoria escolar.

Por tanto, en un primer momento se explicará la trayectoria escolar de los asalariados a partir de sus condiciones de existencia, y en un segundo momento, se explica el salario a partir de la interacción entre las condiciones de existencia y la trayectoria escolar.

Modelo Reproductivo:

- 1) Condiciones de Existencia → Trayectoria escolar
- 2) (Condiciones de Existencia * Trayectoria Escolar) → Salario

⁷ El responsable de la encuesta CASEN es el Ministerio de Planificación de Chile. En el año 2009 tuvo una muestra de 71.460 hogares y una población de 246.924 chilenos.

⁸ Sólo un 7% de los chilenos declara pertenecer a algún pueblo indígena, por lo que la etnicidad presenta poca capacidad predictiva. También hay que señalar que no disponemos de ningún indicador racial, ya que en Chile no se recoge información sobre el fenotipo, pese a su evidente relevancia en la estratificación social del país.

Resultados

En primer lugar estimaremos el salario de los chilenos⁹ a partir del modelo Neoclásico. Para esto utilizaremos un modelo más sensible que la ecuación de Mincer, que nos permite capturar el efecto titulación que propone la Teoría de la Señalización. Para ello realizamos un MLGU con las variables experiencia laboral (indicada con la edad y el cuadrado de la edad) y nivel educativo, ya que ésta nos permite conocer si se completó o no un determinado nivel de estudios. Además, utilizamos un resultado saturado, es decir, que contenga todos los efectos de interacción entre las variables independientes.

Insertar tabla 2: Modelo Neoclásico para el Salario (MLGU)

En la tabla 2 podemos apreciar como el modelo Neoclásico explica el 28% del salario. Estos resultados ratifican, como afirma la Teoría de la Señalización, la importancia de diferenciar entre las personas que consiguieron completar un determinado nivel educativo y las que no. Por otro lado, también comprobamos la relevancia de capturar los efectos que producen las interacciones entre las variables independientes.

A continuación, estimamos el salario de los chilenos a partir del modelo Reproductivo que proponemos, mediante la interacción entre las condiciones de existencia y la trayectoria escolar. Para indicar la trayectoria escolar utilizaremos las variables escolaridad (años) y el cuadrado de la escolaridad. El objetivo de esta última variable es el de incluir la hipótesis bourdieuniana de que la inversión en capital escolar sólo muestra su auténtica rentabilidad en los niveles más altos, aquellos a los que sólo pueden acceder las clases superiores. Si esto es así, la relación entre la escolaridad y el salario debería ser convexa y no lineal.

Insertar Tabla 4: Condiciones de Existencia y Trayectoria Escolar como determinantes del Salario (MLGU)

En la tabla 4 podemos observar que el modelo explica el 38,5% de la diferencia salarial con el análisis de efectos principales y el 58,3% con el análisis saturado. Advertimos también que todas las variables introducidas son significativas. Respecto a la importancia de las propiedades sociales, observamos que la trayectoria escolar es la más importante, especialmente la variable escolaridad al cuadrado, seguida por el género y la clase social de origen. Dentro de ésta cobran relevancia las propiedades del padre sobre las de la madre. El grupo étnico vuelve a ser la propiedad menos relevante pese a ser significativa.

Insertar Tabla 5: Condiciones de Existencia y Trayectoria Escolar como determinantes del Salario (MLGU)

Si nos fijamos en las estimaciones de los parámetros (tabla 5) podemos comprobar que el beta de la variable escolaridad es negativo mientras que, como se esperaba, el del cuadrado de la escolaridad es positivo. También observamos que el efecto de la segunda (Eta^2 parcial: 0,107) es más del doble que el de la primera (Eta^2 parcial: 0,043). Esto nos señala que, efectivamente, la relación entre la escolaridad y el salario no es lineal sino convexa. Supone que la escolaridad sólo afecta significativamente al salario a partir de superar cierto umbral, que una vez es traspasado aumenta exponencialmente el salario. Es decir, existe un premio salarial desproporcionado para el nivel más alto de escolaridad.

⁹ Para que el salario de los chilenos sea comparable seleccionamos a los que tenían una jornada laboral completa, situación en la que se encontraban el 83,2% de los trabajadores. Aquellos que tenían una jornada laboral parcial (11,5%) o prolongada (5,3%) fueron excluidos de las estimaciones salariales.

Siguiendo con el estadístico beta, también podemos apreciar cómo los hombres reciben un salario superior al de las mujeres y cómo los asalariados que pertenecen a grupos indígenas reciben salarios inferiores a los que no pertenecen. Respecto a la clase social de origen, observamos como los hijos de empresarios obtienen salarios más altos que los hijos de autónomos, trabajadores/empleados o padres que no trabajaban. En el caso de las madres, son las que no trabajaban las que están asociadas a hijos con salarios más altos, mientras que tener una madre empresaria afecta negativamente al salario¹⁰. También comprobamos que los salarios más altos están asociados a tener padres universitarios¹¹.

Llegados a este punto y vista la importancia que tienen las condiciones de existencia tanto para determinar la trayectoria escolar como para determinar los salarios, cabe preguntarse qué capacidad tendrá para explicar por sí sola (sin la trayectoria escolar) los salarios. Esto es, nos preguntamos en qué medida podemos conocer el salario de los chilenos antes de que éstos ingresen al sistema escolar, o si prefiere, nada más nacer. Para conocer esto realizaremos un MLGU utilizando exclusivamente las variables que indican las condiciones de existencia en las que nacieron los asalariados.

Insertar Tabla 6: Condiciones de Existencia como determinantes del Salario (MLGU)

Como podemos ver en la tabla 6, las condiciones de existencia en las que nacieron los chilenos explican el 20,3% de sus diferencias salariales con el análisis de efectos principales y el 31,8% con el análisis saturado. Es destacable que las condiciones de existencia tengan mayor capacidad explicativa que el modelo Neoclásico (28%), teniendo en cuenta que vienen dadas desde la infancia, estando biográficamente muy alejadas del momento laboral. El modelo Neoclásico por su parte, utiliza variables contiguas al momento laboral (educación) o simultáneas a él (experiencia laboral).

Conclusiones

Para ejemplificar nuestra propuesta teórica hemos estimado empíricamente el salario de los chilenos utilizando dos modelos estadísticos, primero un modelo Neoclásico (tipo Mincer) y posteriormente un modelo Reproductivo que trata de capturar los factores explicativos de nuestra propuesta teórica. Los resultados nos muestran que el modelo Reproductivo tiene mayor capacidad explicativa que el Neoclásico, tanto para la población asalariada en general, como para cada una de las generaciones que la componen. También hemos podido comprobar cómo las condiciones de existencia de los chilenos explican por sí solas más diferencia salarial que el modelo Neoclásico, pese a que éstas vienen determinadas desde la infancia y el modelo Neoclásico (también el Reproductivo) requiere conocer la trayectoria educativa de los asalariados. Por último hay que señalar que nuestros resultados apoyan la hipótesis (reproductiva) de que la relación entre el nivel educativo y el salario no es lineal, sino convexa (función cuadrática). Es decir, que el premio salarial para los últimos años de escolaridad es mucho mayor que para los anteriores.

Lejos de su discurso meritocrático, comprobamos que el modelo neoliberal chileno no asigna los salarios a partir de la capacidad individual de los asalariados, sino que lo hace, fundamentalmente, a partir de sus propiedades sociales. Todo indica que la jibarización estatal que sufrió el país no aumentó la meritocracia salarial, sino que contrariamente, facilitó la reproducción social de sus clases

¹⁰ Esto podría indicar que la mayoría de las empresarias chilenas tiene una situación muy precaria, estando situadas socialmente por debajo de las trabajadoras por cuenta ajena y muy lejos de las que “no necesitan trabajar”.

¹¹ El nivel educativo de los padres es el siguiente: 1 = Sin estudios, 2 = Básicos, 3 = Medios, 4 = Técnicos Superiores y 5 = Universitarios. Esta última (universitarios) es la categoría de referencia en el análisis.

privilegiadas. Tampoco parece que el aumento educativo que han experimentado las generaciones más jóvenes esté acortando el alto nivel de desigualdad económica. En este sentido consideramos, que sólo la reaparición de un Estado Social redistribuidor podría reducir significativamente los niveles de desigualdad y de reproducción social.

Bibliografía

- Althusser, L. 1974. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Arrow, K. 1973. "Higher Education as a Filter". *Journal of Public Economics* 2: 193- 216.
- Becker, G. 1983. *El Capital Humano*. Madrid: Alianza.
- Bourdieu, P. 2001. *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Desclée.
- Bourdieu, P. 2003. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. 2008. *Homo academicus*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. 2001. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Popular.
- Brunner, J. J. 2009a. *Educación superior en Chile, Instituciones, mercados y políticas gubernamentales 1967- 2007*. Santiago de Chile: Ed. Universidad Diego Portales.
- Brunner, J. J. 2009b. "Apuntes sobre sociología de la educación superior en contexto internacional, regional y local". *Estudios Pedagógicos* 35(2): 203-230.
- Camargo, R. 2007. "Del "crecimiento con equidad" al "sistema de protección social": La matriz ideológica del Chile Actual (1990-2007)". *Revista de Sociología* 21: 9-31.
- Canales, M. 2007. "Ni pobres ni incluidos: ¿nueva cuestión social?" *Revista de Sociología* 21: 193-217.
- Castillo, J. y Cabezas, G. 2010. "Caracterización de Jóvenes primera generación en Educación Superior. Nuevas Trayectoria hacia la equidad educativa". *Revista Calidad en la Educación* 32: 44-76.
- Consejo Asesor Presidencial para la Educación Superior. 2008. *Los desafíos de la educación superior*. Santiago de Chile.
- Encuesta CASEN. 2010. "Publicaciones" Santiago de Chile: Ministerio de Planificación. Consulta 23 de noviembre de 2012. (<http://www.mideplan.gob.cl/casen/publicaciones.html>)
- Estudio Económico de Chile. 2010. "Síntesis" París: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Consulta 11 de junio del 2012 (<http://www.oecd.org/dataoecd/7/38/44493040.pdf>)
- Garretón, M. A. y Garretón, R. 2010. "La democracia incompleta en Chile: la realidad tras los ranking internacionales". *Revista de Ciencia Política* 30(1): 115-148.
- Lagos, M. 2007. "Chile: una prosperidad no democrática". *Revista de Sociología* 21: 139-163.
- Marx, K. 2005. *El capital, tomo III. El proceso de producción capitalista*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marx, K. y Engels, F. 1994. *La ideología alemana*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Mayol, A. 2012. *El derrumbe del modelo: la crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Santiago de Chile: LOM.
- Mincer, J. 1974. *Schooling, Experience and Earnings*. Nueva York: Columbia University Press.
- Núñez, J. y Gutiérrez, R. 2004. "Class discrimination and meritocracy in the labor market: evidence from Chile". *Estudios de Economía* 31(2): 113-132.
- Núñez, J. y Pérez, G. 2007. "“Dime cómo te llamas y te diré quién eres”: La ascendencia como mecanismo de diferenciación social en Chile". Working Paper 269. Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Núñez, J. y Risco, C. 2004. "Movilidad intergeneracional del ingreso en un país en desarrollo: El caso de Chile". Working Paper 210. Departamento de Economía de Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- OCDE. 2009. *La Educación Superior en Chile*. Serie Revisión de Políticas Nacionales de Educación. OCDE - Banco Mundial.

- Perla, P. 2007. “El retorno de la teoría del capital humano”. *Fundamentos en Humanidades* 8(2): 9-26.
- Ramos, J. Rubio, C. González, M. P. y Coble, D. 2009. “Determinantes de los salarios de las carreras de Ingeniería Comercial y de Contador Auditor”. Working Paper 299. Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Sapelli, C. 2003. “Ecuaciones de Mincer y tasas de retorno de la educación en Chile: 1990-1998”. Working Paper 254. Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Sapelli, C. 2009. “Los retornos de la educación en Chile: Estimaciones por corte transversal y por cohortes”. Working Paper 349. Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Schultz, T. W. 1983. “La Inversión en Capital Humano”. *Educación y Sociedad* 8(3).
- Spence, M. 1973. “Job Market Signalling”. *Quarterly Journal of Economics* 87: 355-374.
- Stiglitz, J. 1975. “The Theory of Screening, Education and the Distribution of Income”. *American Economic Review*, Junio: 283-300.
- Thurow, L. 1983. “Educación e Igualdad Económica”. *Educación y Sociedad* 2: 159-172.
- Toharia, L. 2005. *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza.
- Zapata, G. y Tejeda, I. 2008. *Aseguramiento de la Calidad: Políticas Públicas y Gestión Universitaria*. Proyecto ALFA n°. DCI-ALA 2008/42: 1- 64.

ANEXOS

Cuadro 1: Las operaciones de producción y reproducción

OPERACIONES DE REPRODUCCIÓN		OPERACIONES DE PRODUCCIÓN			
FAMILIA	Criar	Curar	NATURALE	Dominar	Extraer
	Alimentar	Enseñar		Trasformar	Construir
	Limpiar	Comprender		Explotar	Analizar
	Cuidar	Ayudar	FAMILI	Proveer	Proteger
PODE	Organizar y Administrar el espacio domestico	PODE	Organizar y Administrar el espacio público		

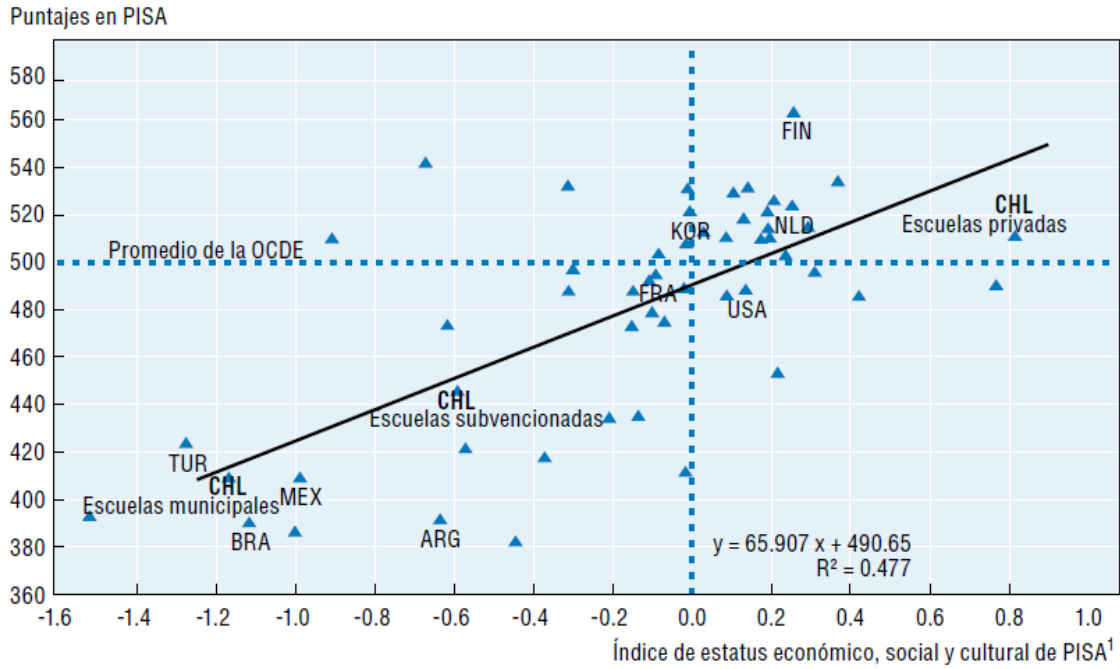
Fuente: Elaboración propia a partir de Bourdieu (2003)

Cuadro 2: Comparación entre los dos paradigmas

CRITERIOS DIFERENCIADORES	PARADIGMA NEOCLÁSICO	PARADIGMA DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL
<i>Objeto/sujeto de análisis:</i>	Individuo abstracto	Grupos sociohistóricos
<i>Posición epistemológica:</i>	Particularista	Holística
<i>Eje explicativo:</i>	Productividad individual	Herencia social
<i>Posición política:</i>	Conservadora	Crítica

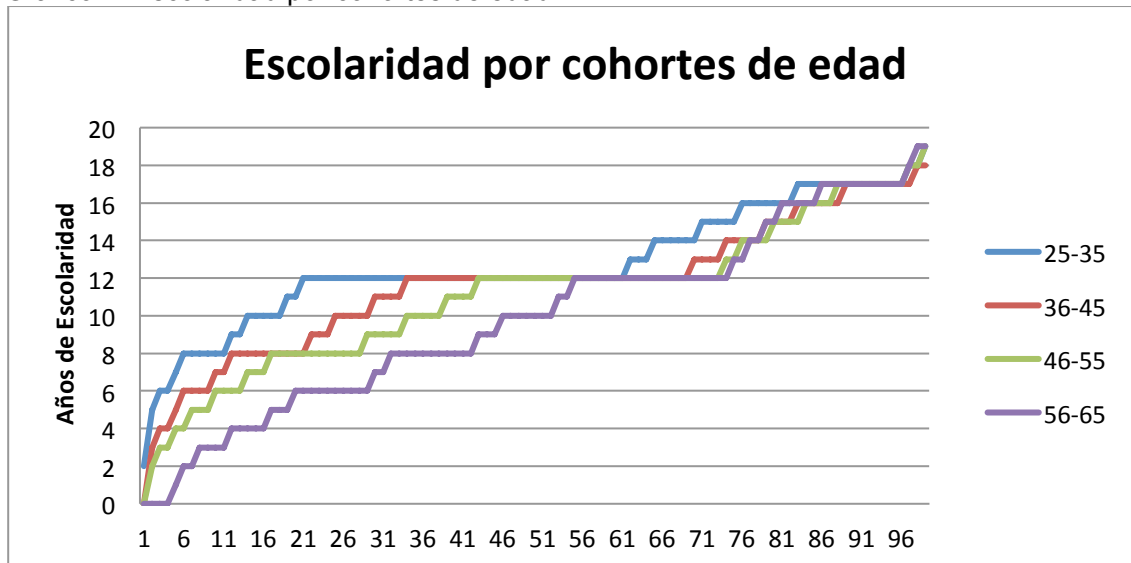
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1: Índice de Estatus económico, social y cultural Vs. Puntajes en PISA por Tipo de Colegio



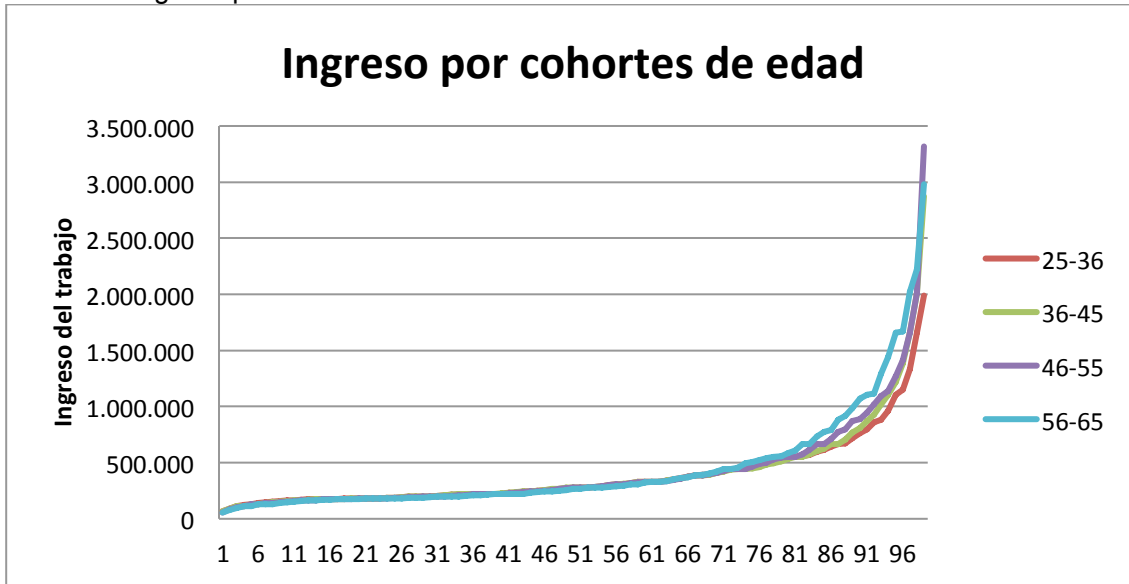
Fuente: OCDE 2010

Gráfico 2: Escolaridad por cohortes de edad



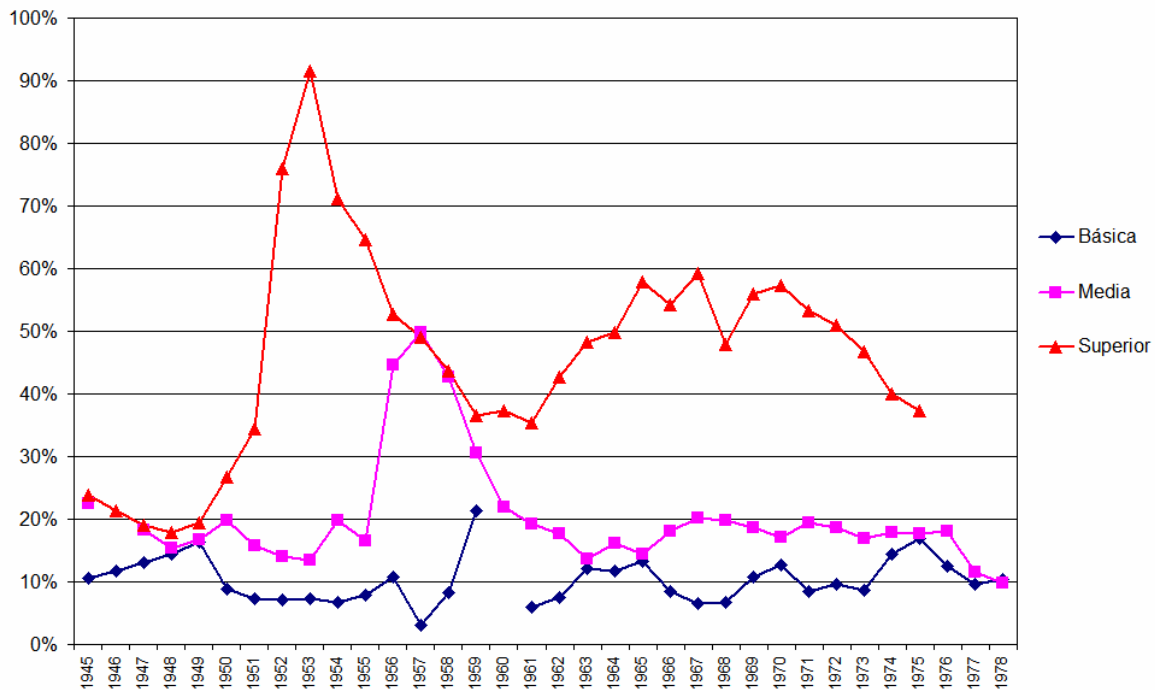
Elaboración propia a partir de CASEN 2009

Gráfico 3: Ingreso por cohortes de edad



Elaboración propia a partir de CASEN 2009

Gráfico 4: Retornos de los distintos niveles de educación por generaciones



Fuente: Sapelli, 2009 pp. 19

Cuadro 3: Indicadores de las propiedades sociales

PROPIEDADES SOCIALES		INDICADORES (CASEN 2009)	MEDIDA
Condiciones de Existencia	Género	Sexo	Categoría
	Etnia/raza	Etnia	Categoría
	Posición Territorial de Origen	Zona (urbano/rural)	Categoría
		Región	Categoría
	Posición Social de Origen	Educación Padre	Categoría
		Educación Madre	Categoría
		Trabajo Padre	Categoría
Trabajo Madre		Categoría	
Trayectoria Escolar	Escolaridad	Métrica	
	Nivel Educativo	Categoría	
Experiencia Laboral	Edad	Métrica	
Salario	Ingreso del Trabajo	Métrica	

Tabla 1: Modelo Neoclásico para el Salario (Regresión)

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta	B	Error típ.
1 (Constante)	-676133,992	2007,044		-336,881	,000
Escolaridad	59489,607	55,057	,480	1080,507	,000
Edad	11609,596	98,157	,303	118,276	,000
Edad2	-40,057	1,182	-,087	-33,892	,000

R cuadrado = ,234 (R cuadrado corregida = ,234)

Tabla 2: Modelo Neoclásico para el Salario (MLGU)

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta al cuadrado parcial
Modelo corregido	2,609E17	35	7,454E15	45877,700	,000	,280
Intersección	9,517E13	1	9,517E13	585,753	,000	,000
EDUCACIÓN	1,779E15	8	2,223E14	1368,432	,000	,003
EDAD	4,229E14	1	4,229E14	2602,815	,000	,001
EDAD2	2,203E14	1	2,203E14	1355,883	,000	,000
EDUCACIÓN * EDAD	2,244E15	8	2,805E14	1726,598	,000	,003
EDUCACIÓN * EDAD2	1,785E15	8	2,231E14	1373,370	,000	,003
EDAD * EDAD2	1,446E14	1	1,446E14	889,814	,000	,000
EDUCACIÓN * EDAD * EDAD2	1,735E15	8	2,169E14	1335,134	,000	,003
Error	6,721E17	4136309	1,625E11			
Total	1,609E18	4136345				
Total corregida	9,329E17	4136344				

R cuadrado = ,280 (R cuadrado corregida = ,280)

Tabla 3: Condiciones de Existencia como determinantes de la Trayectoria Escolar (MLGU)

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta al cuadrado parcial
Modelo corregido	40321392,865 ^a	31	1300690,092	107663,996	,000	,362
Intersección	32307954,099	1	32307954,099	2674275,348	,000	,312
SEXO	249793,836	1	249793,836	20676,565	,000	,003
REGIÓN	322778,233	14	23055,588	1908,415	,000	,005
ZONA	1416146,517	1	1416146,517	117220,846	,000	,020
ETNIA	10465,054	1	10465,054	866,240	,000	,000
TRABAJOPADRE	97257,109	3	32419,036	2683,470	,000	,001
TRABAJOMADRE	19656,635	3	6552,212	542,356	,000	,000
EDUCAPADRE	3138536,154	4	784634,038	64947,705	,000	,042
EDUCAMADRE	5975074,123	4	1493768,531	123645,971	,000	,077
Error	71191691,573	5892858	12,081			
Total	7,666E8	5892890				
Total corregida	1,115E8	5892889				

Efectos Principales: R cuadrado = ,362 (R cuadrado corregida = ,362)

Factorial Completo: R cuadrado = ,380 (R cuadrado corregida = ,380)

Tabla 4: Condiciones de Existencia y Trayectoria Escolar como determinantes del Salario (MLGU)

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta al cuadrado parcial
Modelo corregido	2,716E17	18	1,509E16	72007,069	,000	,385
Intersección	1,273E16	1	1,273E16	60735,592	,000	,029
SEXO	2,303E16	1	2,303E16	109881,807	,000	,050
ETNIA	2,138E14	1	2,138E14	1020,182	,000	,000
TRABAJOPADRE	2,926E15	3	9,754E14	4654,396	,000	,007
TRABAJOMADRE	7,982E14	3	2,661E14	1269,647	,000	,002
EDUCAPADRE	5,483E15	4	1,371E15	6540,985	,000	,012
EDUCAMADRE	2,591E15	4	6,477E14	3090,499	,000	,006
ESCOLARIDAD	1,947E16	1	1,947E16	92887,517	,000	,043
ESCOLARIDAD ²	5,169E16	1	5,169E16	246666,288	,000	,107
Error	4,336E17	2068970	2,096E11			
Total	1,189E18	2068989				
Total corregida	7,052E17	2068988				

Efectos Principales: R cuadrado = ,385 (R cuadrado corregida = ,385)

Factorial Completo: R cuadrado = ,584 (R cuadrado corregida = ,583)

Tabla 5: Condiciones de Existencia y Trayectoria Escolar como determinantes del Salario (MLGU)
Estimaciones de los parámetros

Parámetro	B	Error típ.	t	Sig.	Intervalo de confianza 95%		Eta al cuadrado parcial
					Límite inferior	Límite superior	
Intersección	830730,881	4255,924	195,194	,000	822389,421	839072,340	,018
[SEXO= HOMBRE]	215532,060	650,203	331,484	,000	214257,686	216806,435	,050
[SEXO=MUJER]	0 ^a						
[ETNIA= INDÍGENA]	-44988,148	1408,508	-31,940	,000	-47748,774	-42227,523	,000
[ETNIA=NO INDÍGENA]	0 ^a						
[TRABAJOPADRE= EMPRESARIO]	167559,519	3780,434	44,323	,000	160150,002	174969,036	,001
[TRABAJOPADRE= AUTÓNOMO]	-2805,684	3411,062	-,823	,411	-9491,245	3879,876	,000
[TRABAJOPADRE= TRABAJADOR]	-39699,459	3360,255	-11,814	,000	-46285,440	-33113,479	,000
[TRABAJOPADRE= NO TRABAJABA]	0 ^a						
[TRABAJOMADRE= EMPRESARIA]	-181536,548	3456,090	-52,527	,000	-188310,362	-174762,734	,001
[TRABAJOMADRE= AUTÓNOMA]	-35174,506	1283,555	-27,404	,000	-37690,228	-32658,783	,000
[TRABAJOMADRE= TRABAJADORA]	-21500,190	759,506	-28,308	,000	-22988,795	-20011,585	,000
[TRABAJOMADRE= NO TRABAJABA]	0 ^a						
[EDUCAPADRE=1]	-229667,619	1991,615	-115,317	,000	-233571,114	-225764,124	,006
[EDUCAPADRE=2]	-246370,139	1640,247	-150,203	,000	-249584,964	-243155,314	,011
[EDUCAPADRE=3]	-232057,184	1510,617	-153,618	,000	-235017,939	-229096,429	,011
[EDUCAPADRE=4]	-170159,800	1996,724	-85,219	,000	-174073,308	-166246,291	,003
[EDUCAPADRE=5]	0 ^a						
[EDUCAMADRE=1]	-221843,217	2243,507	-98,882	,000	-226240,410	-217446,023	,005
[EDUCAMADRE=2]	-195427,903	1935,454	-100,973	,000	-199221,325	-191634,482	,005
[EDUCAMADRE=3]	-159263,162	1811,460	-87,920	,000	-162813,560	-155712,764	,004
[EDUCAMADRE=4]	-48950,558	2880,468	-16,994	,000	-54596,172	-43304,943	,000
[EDUCAMADRE=5]	0 ^a						
ESCOLARIDAD	-106164,992	348,339	-304,775	,000	-106847,725	-105482,260	,043
ESCOLARIADAD ²	7758,801	15,622	496,655	,000	7728,183	7789,420	,107

a. Al parámetro se le ha asignado el valor cero porque es redundante.

Tabla 6: Condiciones de Existencia como determinantes del Salario (MLGU)
Pruebas de los efectos inter-sujetos

Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta al cuadrado parcial
Modelo corregido	1,429E17	16	8,932E15	32864,964	,000	,203
Intersección	4,626E16	1	4,626E16	170210,327	,000	,076
SEXO	1,678E16	1	1,678E16	61750,673	,000	,029
TRABAJOPADRE	5,691E15	3	1,897E15	6980,007	,000	,010
TRABAJOMADRE	5,239E14	3	1,746E14	642,549	,000	,001
EDUCAPADRE	2,400E16	4	5,999E15	22072,894	,000	,041
EDUCAMADRE	1,988E16	4	4,969E15	18283,430	,000	,034
ETNIA	6,418E14	1	6,418E14	2361,566	,000	,001
Error	5,623E17	2068972	2,718E11			
Total	1,189E18	2068989				
Total corregida	7,052E17	2068988				

Efectos Principales: R cuadrado = ,203 (R cuadrado corregida = ,203)

Factorial Completo: R cuadrado = ,318 (R cuadrado corregida = ,318)

Tabla 7: Determinantes del Salario por Cohortes de edad

Cohortes de edad	Modelo Neoclásico	Modelo Reproductivo	Condiciones de Existencia
25-35	24,6	65	42,7
36-45	19,3	72,4	51,6
46-55	23,2	70,8	42,9
56-65	30,4	69,2	41,3
Población Total	28	58,4	31,8

R cuadrado: Modelo Factorial Completo

Gráfico 5: Determinantes del Salario por Cohortes de edad

